

¡Vamos a agarrar nuestros derechos ya!

A pesar de algunas deficiencias, el Taller de preparación de la sociedad civil a la Conferencia mundial sobre pesca en pequeña escala de Bangkok consiguió reivindicar una agenda común

La agenda y los procesos del Taller de preparación de las organizaciones de la sociedad civil de Bangkok y de la Conferencia mundial sobre la pesca en pequeña escala organizada conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y por el Departamento de Pesca de Tailandia en octubre de 2008 estaban muy claros desde el primer momento. Mediante un proceso democrático desarrollado en los últimos años en varias reuniones regionales las comunidades pesqueras y los pescadores artesanales se unieron para reivindicar sus derechos humanos y concluir que la salud y el bienestar de las comunidades dependen directamente de los ecosistemas que las sustentan.

Esta base "constitucional" se erigió en punto de referencia para los debates de Bangkok en torno a la tutela de los derechos humanos, los derechos de acceso a la pesca y la garantía de los beneficios posteriores a la cosecha. Puede parecer un logro modesto, pero no es así. Reunir a centenares de participantes del mundo entero en un encuentro de estas características requiere un enorme despliegue de recursos humanos, técnicos y financieros. El éxito nunca puede darse por sentado, ya que a veces un pequeño obstáculo puede paralizarlo todo. En este caso, es menester felicitar a los organizadores por haber conseguido evitar los escollos.

A fin de entender mejor lo que pasó en Bangkok conviene remontarse hasta los años ochenta, cuando varias agrupaciones se asociaron en una incipiente red que condujo a la celebración de la Conferencia Internacional de Trabajadores de la Pesca y Cooperadores en Roma en 1984, en paralelo a la conferencia mundial de pesca de la FAO.

Este primer encuentro en Roma llevó a su vez a la fundación del Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (CIAPA).

En 1997 Nueva Delhi acogió un congreso de representantes de pescadores artesanales dirigido a promover la creación de un organismo mundial de trabajadores de la pesca. En octubre del año 2000 fue la localidad francesa de Loctudy la que tuvo el honor de acoger a la asamblea constituyente del Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca (WFF en sus siglas en inglés). Sin embargo, tras ocho días de acalorados debates no fue posible llegar

Mediante un proceso democrático desarrollado en los últimos años en varias reuniones regionales las comunidades pesqueras y los pescadores artesanales se unieron para reivindicar sus derechos humanos.

al tan deseado consenso y el resultado fue la creación de dos asociaciones: el WFF y el Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP).

Si bien escarbar los detalles del cisma de Loctudy carece de interés, resulta necesario comprender lo que allí ocurrió a fin de evitar que se repita y conseguir una mayor convergencia en el futuro. Los responsables de ese futuro (comunidades pesqueras, organizaciones gubernamentales, no gubernamentales e intergubernamentales) deben entender las condiciones necesarias para transformar la situación y la importancia de un esfuerzo y un compromiso constantes.

Por caminos independientes

Desde la separación de Loctudy, el WFF y el WFFP han avanzado por caminos independientes y distantes entre sí. Los

*El presente artículo está basado en un informe realizado por **René-Pierre Chever** (renergiepierre.chever@wanadoo.fr), secretario general del Comité local de pesca de Le Guilvinec (CLPMEM GV), y miembro de la ONG *Pêche et Développement*, Lorient, Francia*

contactos entre ambas organizaciones no se prodigan, a excepción de los auspiciados por algunas ONG en determinados encuentros. Esta situación quedó patente asimismo en Bangkok. Mientras el WFFP participaba activamente en el Taller de preparación de las organizaciones de la sociedad civil junto con la Fundación para el Desarrollo Sostenible, el Comité Internacional de

También brillaron por su ausencia los representantes de la pesca artesanal de Europa. Estuvieron presentes las Prud'hommes (cofradías) del Mediterráneo, así como los comités regionales de los departamentos franceses de Guadalupe y de Martinica, si bien la única representación "oficial" procedía del Consejo Consultivo Regional de las Aguas Sudoccidentales (CCR-Sur) de la Unión Europea (UE), que envió a Xoán López Álvarez, secretario de la Federación Gallega de Cofradías y presidente del Grupo de Trabajo de Pesquerías Tradicionales del CCR-Sur.

Ningún estado miembro de la UE estuvo presente en Bangkok. Teniendo en cuenta esta llamativa ausencia, es poco probable que el Comité de Pesca de la FAO (COFI) brinde su respaldo a algunas de las propuestas surgidas del Taller de la sociedad civil de Bangkok.

Sin duda alguna la situación en Europa resulta muy diferente de la de los países en desarrollo. Las estructuras administrativas no escasean en Europa, más bien ocurre lo contrario. Muchas de ellas, como los comités de pesca y las organizaciones de productores representan simultáneamente a la pesca artesanal y a la industrial. Los intereses del subsector de pequeña escala quedan así sometidos a los de otros grupos que pueden dedicar más tiempo y medios a estas actividades. En estas circunstancias no es fácil

que prendan los movimientos sociales alternativos y radicales, contrariamente a lo que ocurre en el hemisferio sur, donde la sensación de flagrante injusticia es tan intensa que puede generar una profunda escisión entre las facciones artesanal e industrial del sector pesquero.

El delegado del Banco Mundial intervino en la conferencia de Bangkok para decir sin ambages a los pescadores artesanales de los países en desarrollo que deben exportar más a fin de poder obtener divisas. Postuló dos razones aparentemente complementarias a favor de su tesis. En primer lugar la pesca industrial, que ha resultado ser insostenible, debe ser reemplazada progresivamente por la pesca artesanal orientada

A nadie sorprende que los pescadores europeos (sobre todo los pescadores bretones con los que trabajo) se sientan traicionados.

Planificación para la Soberanía Alimentaria, la Federación de Pueblos Pescadores del sur de Tailandia y el CIAPA, el WFF brillaba por su ausencia, a pesar de estar invitado a los encuentros de Bangkok.

En los días previos al Taller de la sociedad civil, el WFFP desempeñó su papel de organización representativa de los pescadores. Realizó igualmente importantes contribuciones a la declaración de la sociedad civil, el principal fruto del taller, que a continuación se transformó en piedra angular de la conferencia de Bangkok. Por el contrario, el WFF, por razones desconocidas, no participó en la preparación del taller.

26

PATRICIO IGOR MELILLANCA/ECOCEANOS



Cosme Caracciolo y Zoila Bustamante de CONAPACH, Chile, en un momento de la Conferencia GPPE de Bangkok: "¡Son horas de dar un paso en frente!"

hacia la exportación. En segundo lugar, en algunas regiones del mundo, como en Europa, la pesca es una actividad en vías de extinción.

Esta explícita arenga del banco Mundial ilustra la exquisita coherencia de las políticas de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y de la UE. Los intercambios comerciales de productos de la pesca han alcanzado una gran envergadura. El 60% del consumo europeo de estos productos procede de la importación. En Francia la situación es todavía más acuciante, ya que se importa el 85% del total consumido. Los acuerdos que posibilitan el mercado con Europa constituyen un juego a tres bandas: los países importadores por un lado, el régimen de comercio internacional establecido por la OMC y otros órganos multilaterales y el sector pesquero orientado hacia la exportación de los países en desarrollo.

A pesar del papel crucial que el comercio desempeña en el sector pesquero, los representantes de la sociedad civil, especialmente del WFFP y del WFF guardaron silencio total sobre el asunto en Bangkok. Resulta sencillo interpretar ese silencio: los pescadores del sur desean ardientemente exportar hacia los mercados más lucrativos, aun cuando ello redunde en perjuicio de su propia soberanía alimentaria.

Sin duda alguna es necesario apoyar los esfuerzos de los pescadores del sur por colocar sus productos en los mercados del norte, sin por ello dejar de lado dos aspectos fundamentales. En primer lugar hay que ser conscientes de que las políticas de la OMC se orientan hacia los intereses de los más poderosos. En segundo lugar, los pescadores artesanales, sobre todo en Europa, no conseguirán sobrevivir a los próximos reajustes de esta estrategia orientada al comercio. Parece que a nadie le importa, sino a los propios perjudicados, que se prescindiera completamente de los pescadores artesanales europeos en la reorientación de los intercambios comerciales del sector. No les queda más remedio que sacar fuerzas de flaqueza y organizarse, máxime cuando se enfrentan a poderosos intereses de exportación. A nadie sorprende que los pescadores europeos (sobre todo los pescadores bretones con los que trabajo) se sientan traicionados.



El comercio de los productos de la pesca cobra enorme importancia para los pescadores del hemisferio sur. Escena en un mercado de pescado de Bangkok

La polémica del arrastre

Durante el Taller de la sociedad civil de Bangkok se discutió en varias ocasiones el tema polémico de los artes de arrastre. Sin embargo, a pesar de las emociones que suscita, fue tratado con circunspección y responsabilidad y con todos los matices. No resulta difícil abogar por una prohibición de los artes de arrastre. En numerosos países los grandes arrastreros (nacionales, extranjeros o piratas) faenan a pocos metros de la costa. Como apenas se ejerce control o vigilancia alguna sobre estas prácticas, los pescadores de pequeña escala se ven abocados a reivindicar una proscripción total del arrastre.

Ningún estado miembro de la UE estuvo presente en Bangkok.

No obstante, el debate de Bangkok adoptó un tono más moderado. La Declaración de la sociedad civil exigía la prohibición total de la pesca ilegal y de "todas las prácticas y métodos destructivos". El caso es que el arrastre no siempre se ejerce de forma destructiva: puede ser selectivo y puede regularse. Esta nueva imagen del arrastre es más aceptable, especialmente para los pescadores franceses del golfo de

PATRICIO IGOR MELILLANCA/ECOCEANOS



Marie Ademar, de Martinica, interviene durante el Taller de preparación de las organizaciones de la sociedad civil de Bangkok

28

Vizcaya, cuyas normas de manejo pesquero y prácticas selectivas de artes múltiples recibieron numerosos elogios en Bangkok.

Por otra parte, un tema de debate que brilló por su ausencia en Bangkok fue el de la energía. El coste de los combustibles y del transporte constituye un grave problema para los pescadores de todo el mundo, tanto en los mercados nacionales como en los de exportación. Por eso sorprende todavía más que no se le haya dedicado un momento durante la conferencia. Tal vez existan dos razones para ello. En primer lugar, el Taller de preparación de las organizaciones de la sociedad civil adoptó su orden del día de forma tan entusiasta y rápida que no hubo tiempo para incorporar otros asuntos. En segundo lugar, los pescadores artesanales piensan que no pueden hacer gran cosa para modificar el precio de los combustibles. Cuando el precio del barril de crudo sube o baja, no les queda más remedio que resignarse. Sin embargo, es imposible eludir este asunto, que sin duda alguna volverá a aparecer en debates sucesivos.

Por último tenemos el tema de la mujer en la pesca. Desde los años noventa se ha procurado alcanzar una representación paritaria de hombres y mujeres en las delegaciones de pescadores. Sin embargo, en Bangkok las mujeres constituían tan sólo una cuarta parte de la asamblea. Si bien es posible que existan razones que justifiquen esta desproporción, sin duda todo el discurso en torno al “derecho de la mujer a participar plenamente en todos los ámbitos de la pesca artesanal” queda convertido en estas circunstancias en papel mojado.

En Bangkok los participantes masculinos dieron la impresión de que el discurso de las mujeres sobre el ejercicio de sus derechos les entraba por un oído y les salía por el otro, ya que en el fondo no tienen ninguna intención de compartir nada con ellas. Resulta lamentable, puesto que la obtención de garantías de derechos de acceso y de derechos sociales y económicos resultaría mucho más sencilla si se tomasen en serio los derechos de la mujer. En la conferencia alguien planteó una pregunta de orden práctico: “¿Cómo es posible que un hombre sea el titular único de una cuota individual transferible cuando su mujer puede ser la propietaria de la mitad de su flota pesquera y de la empresa familiar?”

Aun cuando algunos hombres sienten que este tipo de preguntas nunca deberían formularse, resulta fundamental reconocer la predominancia del machismo en nuestra sociedad. Los hombres no cederán en nada a menos que se les obligue a ello. De ahí que una participante exclamase durante la reunión “¡Vamos a agarrar nuestros derechos ya!”

En cierta medida todos nosotros, miembros de la sociedad civil, debemos hacer nuestro este grito colectivo y lanzarlo con tal determinación y coherencia que a las organizaciones como la FAO no les quedará más remedio que responder a él positivamente, a favor de los pescadores y de las comunidades pesqueras del mundo entero. La reivindicación de una agenda común se parece a una representación teatral en la que todos los actores conocen sus papeles, las escenas se han ensayado una y otra vez, y sin embargo siempre subsiste el riesgo de que en un momento de despiste al protagonista se le olvide su réplica.

Transformar el mundo exige una energía considerable, amén de tiempo, dedicación, fondos, comunicación, tecnologías de la información, contactos, apertura de espíritu y mucha preparación. Teniendo en cuenta la enormidad y la complejidad del sector pesquero y de las alternativas posibles, no es de extrañar que el cambio esperado tarde más de una generación en alcanzarse.

Más información



<http://torrpenn.prod.serv02.free.fr/spip.php?article27>

Comité local de pesca de Le Guilvinec